

Mi querido Arturo.

No me molestas aunque te lo propusieras.  
A tu carta que no tengo presente, solo tengo  
que contestarte lo siguiente.

Que te hace el prólogo, aunque como  
cosa mía sea mala.

Que haré hablar ~~de~~ <sup>de los</sup> aquí algunos  
periódicos.

Que.... no recuerdo qué cosas más decías.

Lo que se es que me tienes a tus órdenes  
en todo lo que quieras, y está todo dicho. In-  
dicame tu cuando he de ir haciendo lo  
que deseas.

Me gustaría que publicaras poesías; ya  
te ves ante todo como poeta; lo último  
me tengo que he leído me gusta mucho y  
mucho; creído, tu eres poeta antes que todo  
con lo cual debes de estar de enhorabuena.

¿Por que no pones al final de ese tomo la  
colección de sonetos que ya tienes?

Amén, avisame cuando he de hacer  
el prólogo y lo que quieras.

No sabes cuanto siento no tener un solo  
ejemplar de Granada y Sevilla. Como en  
otras veces, tuve que quitar a mi hermano

un ejemplar para regalárselo. Lo digo por  
que mandaría con el mayor gusto ¿cómo no?  
el ejemplar que me pide mi estimado amigo  
el Sr. Aponci.

Wanne el favor de decirle lo que me ha  
ocurrido; si aun no hubiese dispuesto  
del de mi hermano Pepe, se lo mandaría.

Woy he entregado a la imprenta de  
Bernander el original de mi nueva  
novela terminada, cuyo título es  
La Reza. Estará al público dentro de  
20 dias. Es la única obra mía de que me  
estoy disgustado. Te la enviaré.

Ohico, no pueda remediarlo: produzca  
a' t'ras por sus. Esto es una vergüenza.

Ahora me acuerdo de otro punto de  
tu carta, del en que me pides algo para  
ese periódico que vas a dirigir. Si no  
hubiese entregado el original de la novela  
te copiaría un capítulo; a falta de esto  
no se qué enviarte.....

Registra el cajón de papales viejos, y encuentra  
los adyuntis raras inéditas; ahí van. Nada  
valen. Manda a' tuos amigos

Salvador

Abravos a' mis amigos. En Julio hago propuestas de ir  
a' Benicarlón; pero no puedo estar algun día en Málaga.